

La cubana Danza de los Enanos de La Palma

Nada hacía presagiar que, cuando hace dos años, Manuel Poggio Capote, cronista oficial de Santa Cruz de La Palma y compañero académico de la Real Academia Canaria de Bellas Artes, me invitó a participar con un artículo en el III Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen, yo iba a terminar escribiendo estas cinco historias que comienzan hoy a leer ustedes.

En los primeros días, mediando marzo II d. c. -que se puede interpretar como segundo marzo después de la Covid-19-, la investigación se centró en la lectura del texto *La Danza de Enanos en el siglo XIX*, del propio cronista palmeño, escrito en 2010, y que fue el detonante de todo lo que prosigue.

Es conocido que los lustrales bailarines llegaron a Santa Cruz de Tenerife para celebrar las Fiestas Fundacionales en mayo de 1892; que se le encargó la polka de los enanos al tinerfeño Francisco Martín Rodríguez; que el espectáculo se repitió en varios municipios insulares; que llegó hasta Cádiz por la avezada intervención del comerciante palmero Benigno Ramos Hernández y que en el periódico *El Telégrafo* de Las Palmas de Gran Canaria, del 14 de octubre de 1892, se hizo eco de la «renombrada Danza de Enanos, que tanta aceptación ha tenido

OPINIÓN



Conrado Álvarez Fariña
ACADÉMICO DE LA REAL ACADEMIA
CANARIAS DE BELLAS ARTES

en la ciudad de La Habana y en varias poblaciones de Tenerife». Esto me cimbreado de tal manera que seguí mi instinto para completar la historia de las andanzas cubanas de la Danza de los Enanos de La Palma.

No me cabía en la cabeza cómo un hito tan importante para entender las conexiones culturales decimonónicas entre la isla caribeña y nuestras tradiciones se había quedado en ese recorte. No había nada en internet, ni en las publicaciones de los expertos estudiosos de nuestra historia contemporánea, ni siquiera un atisbo en 130 años. Solo Poggio se aventuró a sostener -con cautela- tal acontecimiento, pero a mí me pareció fundamental demostrar aquello y en eso me puse a trabajar.

Mientras buscaba datos y reseñas para el artículo del congreso, comenzaban a aparecer datos relevantes, inéditos y novedosos, pero nada de Cuba. Había mucho

del compositor de la música para la Danza de los Enanos y sus vicisitudes, otras tantas derivas del mecenas comerciante, de los efectos colaterales de aquella aventura tinerfeña de los danzarinnes y la colonia palmera residente en la capital provincial, secuelas y efectos del tremendo acontecimiento escenográfico, con sus novedades, pero de la representación habanera, ni mu.

Una noche, momento en el que, por aproximación a la fase REM, este servidor se vuelve más onírico, relacioné la Danza de los Enanos en Cuba con la llegada de la imagen de Nuestra Señora de las Nieves a Cagua, Venezuela, en 1976. ¡Eureka!, allí estaba el camino. Tenía que seguir los pasos de los palmeros por la geografía y sus huellas. La capital apenas se hizo eco del arribo de la imagen, pero a medida que se acercaba a los predios de la colonia palmera en el Estado Aragua, aquello se fue transformando en todo un acontecimiento.

Emprendí la búsqueda, deshaciendo el camino de los emigrantes palmenses en la Cuba de 1892, sospechando que Benigno había llevado con el nombre de la Danza de los Enanos una compañía de teatro de variedades, que giró por todos aquellos coliseos donde había una buena congregación de palmeros, asegurándose el éxito

de taquilla. Los teatros de La Habana no eran, en principio, la mejor apuesta para empezar, porque la concentración de isleños no estaba en la capital, sino hacia el centro de la isla. Con toda probabilidad, si se hacía fuerte en la gira de provincias, podía presentarlo con garantías en algún teatro habanero, antes de volver a Canarias. De manera que indagué, por su cercanía a Cabaiguán y Sancti Spiritu, en el teatro La Caridad, en Santa Clara, inaugurado en 1885 y en el Terry de Cienfuegos, de 1890, con la esperanza de que saltara algún dato.

Hace unos días, Minerva se manifestó en mi buzón electrónico -en forma de *email*-, pues Raúl Zaballa Veliz, intérprete de flauta de pico, me escribió para proponerme un programa para el Festival de Música Antigua de La Laguna, que dirijo desde 2001. Al responderle a sus cuitas, le pregunté de qué región de Cuba me escribía. ¡Adivinen, sí, de Santa Clara! A los pocos minutos de hablar con el historiador del teatro La Caridad, éste le respondió: «Lo tengo registrado, le enviaré los datos en breve». Efectivamente, Rolando Rodríguez Esperanza, investigador del Teatro, ratifica: 1892, Compañía de Benigno Ramos, Obra: *La Danza de los Enanos (espectáculo de tradiciones - Canarias)*.

Curarse un fisquito con 'Panza de burro'

Ana Roca

Probar siempre un fisquito porque la vida sólo se vive una vez. Estregarse con los miedos y subir la pechada sin temor a tropezar y salir rodando hasta llegar al mar. Leer *Panza de burro* fue un viaje y verlo y sentirlo en directo ha sido otro. Como jugar a las casitas con las cajas apiladas de mi memoria en las calles de Canarias que los guiris no conocen. Diría que la niñez es el origen de la filosofía y la poesía más pura y genuina, y si no preguntásemos a Sofía. En esta obra de teatro hay una triple oda: por supuesto, a la novela, a la niñez y al propio teatro. En una época en la que la tecnología y la inteligencia artificial lo resuelven todo, la imaginación se convierte en el valor más preciado, en el gofio de la creatividad, hoy, tan en estado de alarma.

No tengo ni idea de teatro, pero llevar esta novela al escenario o al cine no debe ser nada fácil. Andrea Abreu, «tan sin miedo, tan echadita *pa lante*», ha reventado los esquemas así que yo no sabría ni por dónde empezar. Pero está claro que Delirium y su elenco sí. Poesía visual sin necesidad de retóricas ni demasiado atrezo, la crudeza de los materiales y las interpretaciones envueltas en la risa, supuestamente, inocente que creemos tan inherente a los niños y niñas.

El límite del mundo está en nuestras cabezas, asomarse a la boca del volcán de la mano de Shit e Isora es como apretujarse las entrañas y que los perros te chupen las heridas hasta cicatrizarlas. La descripción de las casas mientras bajan la cuesta con Ráfaga de fondo me llegó al alma. La telenovela que veía con mi abuela de la que tanto he tenido que desaprender, las barbies haciendo el chiqui chiqui mientras mi prima y yo lo hacíamos contra el cojín; el soliloquio de Shit desgarrándose en una suerte de rapeo te lleva irrefrenablemente al ritmo volcánico de la propia novela

y entonces, una gran panza de burro te nubla los ojos y rompe fuerte la ola al son de Aventura: «Quien inventó el amor debió dar instrucciones pa evitar el sufrimiento».

El Día

SANTA CRUZ DE TENERIFE

La Laguna celebra hasta el próximo domingo Mundo Japón 2024, un festival con un amplio programa de actividades que llevará la cultura japonesa a diferentes espacios del municipio como el antiguo Convento de Santo Domingo, el Teatro Leal o el restaurante de El Casino. Por primera vez, Mundo Japón cuenta con la colaboración de la Embajada de Japón.

Mundo Japón lleva hoy hasta el antiguo convento de Santo Domingo un taller sobre la ceremonia del té, a partir de las 17:00 horas, una charla de música japonesa desde la tradición hasta la actualidad, y un taller de Ikebana, arreglo floral japonés, impartido por la japonesa Nao Itagaki. Para este último taller se requiere inscripción previa. Mañana, las actividades comenzarán a las 11:00 horas en el restaurante Casino de La Laguna con el taller de gastronomía japonesa impartido por Nao Itagaki. Además, a partir de las 12:00 horas en el Pabellón Anchieta se celebrará una exhibición de artes marciales. A las 17:00 horas, en el convento de Santo Domingo, tendrá lugar una charla sobre *Shiatsu, una terapia de ayer y de hoy*, impartida por la terapeuta y profesora de Shiatsu Mónica Guerrero. El cine japonés de anime también tiene su hueco y a las 18:00 horas se presentará y se proyectará la película *Blue Giant*, también en Santo Domingo.



Un instante de la presentación. | E.D.

Mundo Japón 2024 inunda La Laguna de cultura japonesa hasta el domingo

Diferentes talleres, conciertos, coloquios, exposiciones, cine y demostraciones de artes marciales son algunas de las actividades

La programación cuenta con su acto central en el Teatro Leal, mañana a las 20:30 horas, con el concierto de Morimoto Sisters to Tomodachi. El dúo, formado por las Satomi y Emiko Morimoto, interpretará un amplio repertorio de músicas de Oriente y Occidente

desde el siglo XIX hasta la actualidad. Además, participará la bailarina Ana Beatriz Alonso y el maravilloso artista de danza aérea y director de la compañía Vértice, Rubén Adrián Fernández, entre otros invitados. Las entradas ya están disponibles en Tickety.

Tras el concierto, a las 22:30 horas, habrá una degustación de sake. El domingo se llevará a cabo, a las 10:00 horas, en Santo Domingo un taller de origami y escritura japonesa. A las 11:00 horas también habrá una exhibición y un taller de arte manga.